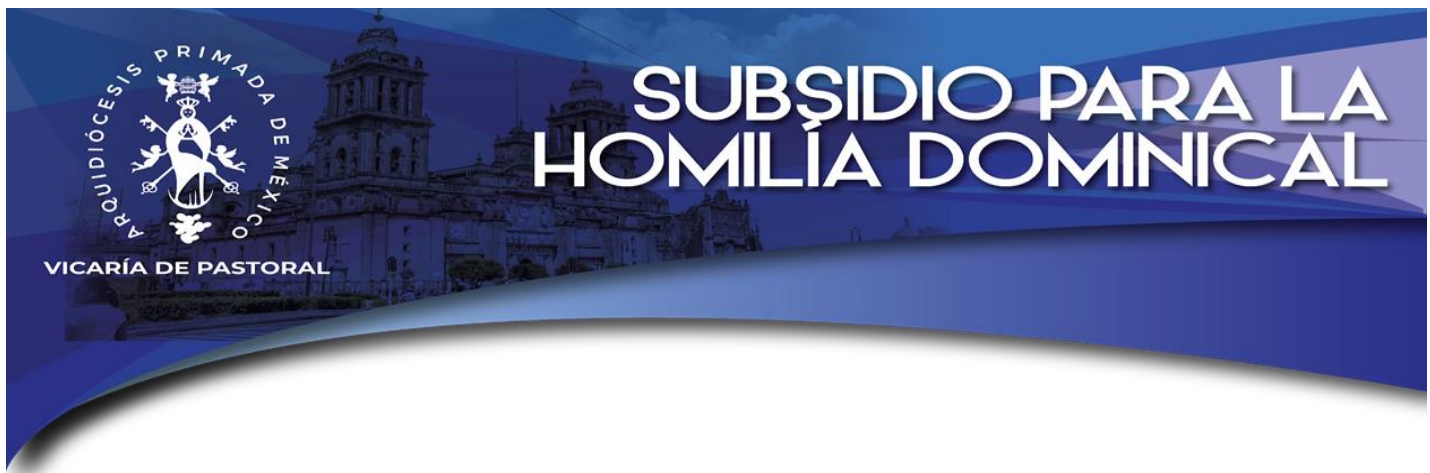


10 de mayo de 2026  
6° DOMINGO DE PASCUA



LECTURAS

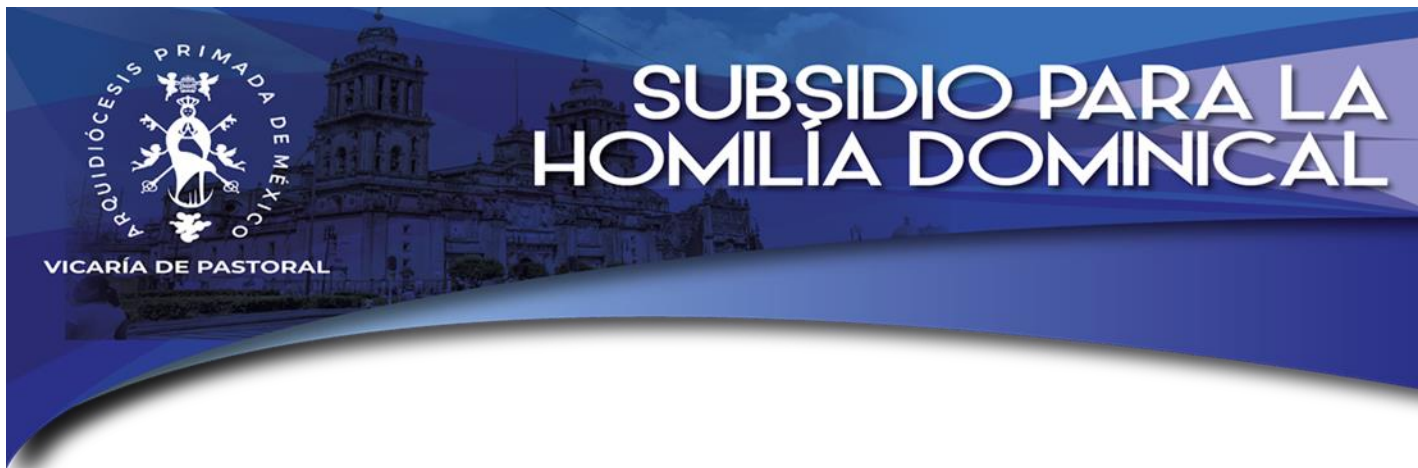
**Hechos 8,5-8.14-17:** En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaría y predicaba allí a Cristo. El gentío escuchaba con aprobación lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los signos que hacía y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos lanzando gritos, y muchos paralíticos y lisiados se curaban. La ciudad se llenó de alegría. Cuando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por los fieles, para que recibieran el Espíritu Santo; aún no había bajado sobre ninguno, estaban solo bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces les imponían las manos y recibían el Espíritu Santo.

**Salmo 65:** Aclamad al Señor, tierra entera; tocad en honor de su nombre, cantad himnos a su gloria. Decid a Dios: «Qué temibles son tus obras.» Que se postre ante ti la tierra entera, que toquen en tu honor, que toquen para tu nombre. Venid a ver las obras de Dios, sus temibles proezas en favor de los hombres. Transformó el mar en tierra firme, a pie atravesaron el río. Alegrémonos con Dios, que con su poder gobierna eternamente. Fieles de Dios, venid a escuchar; os contaré lo que ha hecho conmigo. Bendito sea Dios que no rechazó mi súplica.

**I Pedro 3,15-18:** Hermanos: Glorificad en vuestros corazones a Cristo Señor y estad siempre prontos para dar razón de vuestra esperanza a todo el que os la pidiere; pero con mansedumbre y respeto y en buena conciencia, para que en aquello mismo en que

sois calumniados queden confundidos los que denigran vuestra buena conducta en Cristo; que mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal. Porque también Cristo murió una vez por los pecados, el justo por los injustos, para llevarnos a Dios. Murió en la carne, pero volvió a la vida por el Espíritu.

**Juan 14,15-21:** En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: —Si me amáis, guardaréis mis mandamientos. Yo le pediré al Padre que os dé otro Defensor que esté siempre con vosotros, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo porque no lo ve ni lo conoce; vosotros, en cambio, lo conocéis porque vive con vosotros y está con vosotros. No os dejaré desamparados, volveré. Dentro de poco el mundo no me verá, pero vosotros me veréis, y viviréis, porque yo sigo viviendo. Entonces sabréis que yo estoy con mi Padre, vosotros conmigo y yo con vosotros. El que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama; al que me ama, lo amará mi Padre, y yo también lo amaré y me revelaré a él.



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES

### ***EL ESPÍRITU DE DIOS ES PRINCIPIO DE UNIVERSALIDAD, VERDAD Y VIDA DEFINITIVA***

A quince días de que termine la cincuentena pascual la Iglesia comienza a prepararnos para la gran celebración que la concluirá: la de Pentecostés, la venida del Espíritu Santo sobre los apóstoles. La manifestación pública de la Iglesia.

La 1ª lectura, tomada del **libro de los Hechos**, nos presenta a Felipe predicando a los samaritanos en su capital. Es una noticia inusitada si tenemos en cuenta la enemistad tradicional entre judíos y samaritanos tan presente en los evangelios en pasajes como la parábola del buen samaritano (Lc 10,29-37) o la conversación de Jesús con la samaritana (Jn 4,1-42) o en otros pasajes más breves (Mt 10,5; Lc 9,51-56; 17,16; Jn 8,48). Los judíos consideraban a los samaritanos como herejes y extranjeros (Cfr. 2Re 17,24-41) pues, aunque adoraban al único Dios y vivían de acuerdo con su ley, no querían rendir culto en Jerusalén, ni aceptaban ninguna revelación ni otras normas que las contenidas en el Pentateuco.

Los samaritanos pagaban a los judíos con la misma moneda pues los habían hostigado en los períodos de su poderío y habían llegado a destruir su templo en el monte Garizim. Por todo esto nos parece sorprendente encontrar a Felipe predicando entre ellos, en su propia capital, y con tanto éxito como testimonia el pasaje que hemos leído, hasta

concluir con un hermoso final: que su ciudad, la de los samaritanos, "se llenó de alegría".

Esta obra evangelizadora que rompe fronteras nacionales, que supera odios y rivalidades ancestrales provocando en cambio la unidad y la concordia de los creyentes es obra del Espíritu Santo como comprueban los apóstoles Pedro y Juan que con su presencia en Samaria confirman la labor de Felipe. Se trata de una especie de Pentecostés, de venida del Espíritu Santo sobre estos nuevos cristianos procedentes de un grupo tan despreciado por los judíos. Para el Espíritu divino no hay barreras ni fronteras. Es Espíritu de unidad y de paz.

Valdría la pena echar una mirada en retrospectiva hacia nuestro pasado y hacer un recuento de las divisiones, de los enconos que nos han tenido separados de familiares, amigos, vecinos o simplemente conocidos y, haciendo un esfuerzo para ser congruentes con lo que decimos ser (discípulos de Cristo), atrevernos a dar ese paso que nos haga salir de nuestro egoísmo y dirigirnos a la "Samaria" en donde se encuentran todos aquellos a los que les negamos hasta el saludo por considerarlos "gente indeseable", "samaritanos impíos" y dejémonos mover por el Espíritu que seguramente alegrará los corazones de aquellos que dejarán de ser ajenos para convertirse en hermanos.

La 2ª lectura sigue siendo, como en los domingos anteriores, un pasaje de la **1ª carta de Pedro**. Escuchamos una exhortación que con frecuencia se nos repite y recuerda: que los cristianos debemos estar dispuestos a dar razón de nuestra esperanza a todo el que nos la pida.

¿Por qué creemos, por qué esperamos, por qué nos empeñamos en confiar en la bondad de Dios en medio de los sufrimientos de la existencia, las injusticias y opresiones de la historia? Porque hemos experimentado el amor del Padre y porque Jesucristo ha padecido por nosotros y por todos para darnos la posibilidad de llegar a la plenitud de nuestra existencia en Dios.

Por esta misma razón el apóstol nos exhorta a mostrarnos pacientes en los sufrimientos, contemplando al que es modelo perfecto para nosotros, a Jesucristo, el justo, el inocente, que en medio del suplicio oraba por sus verdugos y los perdonaba. La breve lectura termina con la mención del Espíritu Santo por cuyo poder Jesucristo fue resucitado de entre los muertos.

Hoy, más que nunca, nuestro México –y el mundo entero- necesita esperanza, no un optimismo absurdo, irresponsable e infantil, sino la esperanza madura de aquellos que han acrisolado su fe en el sufrimiento, que esperan la salvación final y definitiva luchando llenos de alegría, codo a codo con Dios y con todos los hombres, por construir en la historia un mundo más justo y digno.

En la lectura del **evangelio de san Juan**, tomada de los discursos de despedida de Jesús que encontramos en los capítulos 13 a 17 de su evangelio, el Señor promete a sus discípulos el envío de un "Paráclito", un defensor o consolador que no es otro que el Espíritu mismo de Dios, su fuerza y su energía, Espíritu de verdad porque procede de Dios que es la verdad en plenitud, no un concepto, ni una fórmula, sino el mismo Ser Divino que ha dado la existencia a todo cuanto existe y que conduce la historia humana a su plenitud.

Los grandes personajes de la historia permanecen en el recuerdo agradecido de quienes les sobreviven, tal vez en las consecuencias benéficas de sus obras a favor de la humanidad. Cristo permanece en su Iglesia de una manera personal y efectiva: por medio del Espíritu divino que envía sobre los apóstoles y que no deja de alentar a los cristianos a lo largo de los siglos. Por eso puede decirles que no los dejará solos, que volverá con ellos, que por el Espíritu establecerá una comunión de amor entre el Padre, los fieles y Él mismo.

El «mundo» (en el lenguaje de Juan) no puede recibir el Espíritu divino. El mundo de la injusticia, de la opresión contra los pobres, de la idolatría del dinero y del poder, de las vanidades de las que tanto nos enorgullecemos a veces los humanos. En ese mundo no puede tener parte Dios, porque Dios es amor, solidaridad, justicia, paz y fraternidad. El Espíritu alienta en quienes se comprometen con estos valores, esos son los discípulos de Jesús.

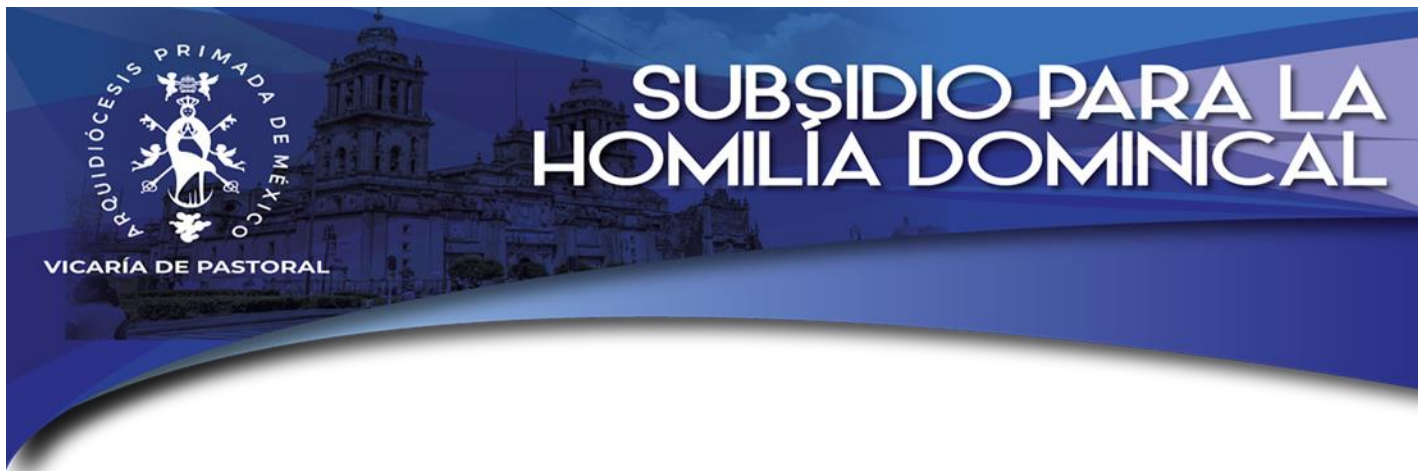
Esta presencia del Señor resucitado en su comunidad ha de manifestarse en un compromiso efectivo, en una alianza firme, en el cumplimiento de sus mandatos por parte de los discípulos, única forma de hacer efectivo y real el amor que se dice profesar al Señor. No es un regreso al legalismo judío ni mucho menos. En el evangelio de San Juan ya sabemos que los mandamientos de Jesús se reducen a uno solo, el del amor: amor a Dios, amor entre los hermanos. Amor que se ha de mostrar creativo, operativo, salvífico.



## SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

Les dejamos algunos cuestionamientos para que, en ámbito de oración y reflexión, dialoguen con el Señor:

- Jesús nos promete la comunión de amor permanente e indisoluble con Dios, su presencia revelada, pero con una condición insalvable: que le amemos guardando su Palabra.
- Si amar a Jesús significa obedecer su Palabra, ¿puedes decir con total sinceridad que le amas?
- ¿Qué te falta para amarlo en plenitud? ¿Qué aspectos de su enseñanza no te has atrevido aún a poner en práctica?
- ¿Qué harás para lograrlo, qué acciones concretas pondrás en marcha? Pon fecha a esas acciones.



## **CANTOS QUE ILUSTRAN LA PALABRA**



**Te invitamos a orar con este bello canto:  
"Silencio de amor" (Jésed).**

<https://youtu.be/U9CotEFZLnI>



## LA ENSEÑANZA DE LA IGLESIA



**Homilía de papa Francisco 17/05/2020**





## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL VOCACIONAL**

### **Amar con obras**

El evangelio que la liturgia nos propone en este domingo se sitúa dentro del llamado "discurso de despedida", las últimas palabras que Jesús dirige a sus apóstoles durante la última cena. Podemos identificar que la idea central del fragmento que hemos escuchado es esto: amar a Jesús se demuestra viviendo como Él enseña, y no solos: el Espíritu Santo acompaña, fortalece y guía. Te proponemos aquí algunas guías para llevarlo a tu vida diaria.

1. Amar a Jesús en acciones concretas: "Si me aman, cumplirán mis mandamientos". No sirve de nada decir que amo a Dios si no lo demuestro con mis obras.
  - a. Amar a Jesús ayudando en casa sin que me lo pidan honrando así a mi padre y a mi madre
  - b. Amar a Jesús evitando chismes y críticas a otras personas con mis amigos.
  - c. Amar a Jesús siendo honesto en mis trabajos y tareas.
2. Ver a Dios en la vida diaria: "El mundo no me verá, pero ustedes sí me verán, porque yo permanezco vivo y ustedes también vivirán". Aprender a reconocer la presencia de Dios es un arte increíble. Esta semana podrías esforzarte en:
  - a. Ver a Dios en mis papás y en mi familia
  - b. Ver a Dios en los pobres y necesitados
  - c. Ver a Dios en mí mismo.
3. Estamos unidos a Dios: "Aquel día entenderán que yo estoy en mi Padre, ustedes en mí y yo en ustedes". La vida cambia completamente de perspectiva cuando me doy cuenta de que estoy íntimamente unido a Dios en absolutamente toda circunstancia. Esta semana podrías hacer un esfuerzo en reconocer que Dios está unido a ti:

- a. Cuando atravieso alguna prueba o dificultad
- b. Cuando hago el bien, aun cuando nadie lo note
- c. Cuando enfrento tentaciones, esas que suelen derribarme.



## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL INFANTIL**

### **La promesa de Jesús**

Hoy celebramos el domingo VI del tiempo de pascua, y en este día tan especial Jesús habla con sus amigos los apóstoles y también con cada uno de nosotros antes de subir al cielo. Ellos están tristes porque piensan que se van a quedar solos, pero Jesús les promete algo súper especial: “no los dejaré huérfanos, yo le pediré al Padre y les dará otro Defensor, el Espíritu Santo, para que esté siempre con ustedes”. También les dijo: “si me aman, cumplirán mis mandamientos”. Ósea Jesús no se fue, nos ha dejado un amigo que vive en nuestro corazón: el Espíritu Santo y la forma de demostrarle que lo amamos es cumpliendo sus mandamientos.

Jesús no nos pide cosas difíciles, nos pide algo que todos podemos hacer: ser amables, decir la verdad. ser compartidos, ayudar a los demás, perdonar. Y además nos hace una promesa increíble: no nos deja solos, nos dice que nos enviará al Espíritu Santo, que es como un amigo invisible que vive en nuestro corazón. ¿Y qué hace el Espíritu Santo? Nos ayuda a tomar buenas decisiones, nos recuerda lo que Jesús nos enseñó, nos da fuerza cuando tenemos miedo y nos ayuda a amar mejor. Es como una voccecita buena dentro de ti que te dice: “Haz lo correcto”, “Ayuda”, “No hagas daño”.

En esta semana aplica el Evangelio a tu vida:

- Haz un dibujo del evangelio de hoy.
- Haz una carta a Dios expresándole tu amor y gratitud por el don del Espíritu Santo.

- Haz esta oración: Querido Jesús, gracias por ser un Dios de amor y por estar siempre con nosotros. Ayúdanos a amar y a seguir a Jesús, y a escuchar al Espíritu Santo en nuestras vidas. Amén.



## **ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE ADULTOS Y FAMILIA**

Querido adulto, querida familia:

En estas palabras encontramos tanto el consuelo de recibir al espíritu santo, como de la confirmación de que nuestro Señor **¡¡¡Sigue viviendo!!!** Que enorme alegría y consuelo nos brindan estas palabras, al final del evangelio podemos encontrar instrucciones precisas; “el que acepta mis mandamientos y los guarda, ese me ama”, y es justo en esta dimensión donde nos queremos detener, aceptar sus mandamientos y guardarlos, pero ¿qué significa esto?, esto implica primero, conocer los mandamientos, y segundo, llevar a la reflexión, si los estamos guardando:

**Primero:** Amarás a Dios sobre todas las cosas. ¿Estoy poniendo el plan de Dios antes que el mío? ¿Acepto su voluntad o intento imponer la mía?

**Segundo:** No tomarás el nombre de Dios en vano. ¿Siento genuinamente en mi corazón que el llamado a mi estado de vida es un camino de santidad al que Dios me invito para mi santificación?

**Tercero:** Santificarás las fiestas. No solo las fiestas, ¿genero actos de santificación tan ordinarios como dar gracias antes de cada comida, envío a mis familiares con la bendición del Señor?

**Cuarto:** Honrarás a tu padre y a tu madre. ¿estoy pendiente de las necesidades de mis padres, no solo económicas sino emocionales y espirituales?

**Quinto:** No matarás. No solo en el acto implícito de quitar una vida, ¿Mato los sueños y esperanzas de los que me rodean con mis actitudes?

**Sexto:** No cometerás actos impuros. ¿Guardo mi mente de con que la nutro?

**Séptimo:** No robarás. Actos tan simples como pagar lo justo, regresar el cambio correctamente, ¿pago a tiempo lo que debo pagar?

**Octavo:** No darás falso testimonio ni mentirás. Aun a pesar de mis intereses o conveniencias, ¿digo siempre la verdad aunque sea incomoda?

**Noveno:** No consentirás pensamientos ni deseos impuros. ¿Procuro hacer un examen de conciencia y tengo el genuino deseo de corregir mis pensamientos?

**Décimo:** No codiciarás los bienes ajenos. ¿Estoy conforme con lo que tengo o siempre estoy mirando a los demás con envidia?